



# SUMA Y SIGUE

## EL OTOÑO METEOROLOGICO

Por JOSE SANCHEZ EGEE  
Meteorólogo

Las lluvias del otoño, consideradas en conjunto, fueron abundantes, como se deduce del gráfico adjunto donde se representa la distribución de las precipitaciones totalizadas sobre nuestro país.

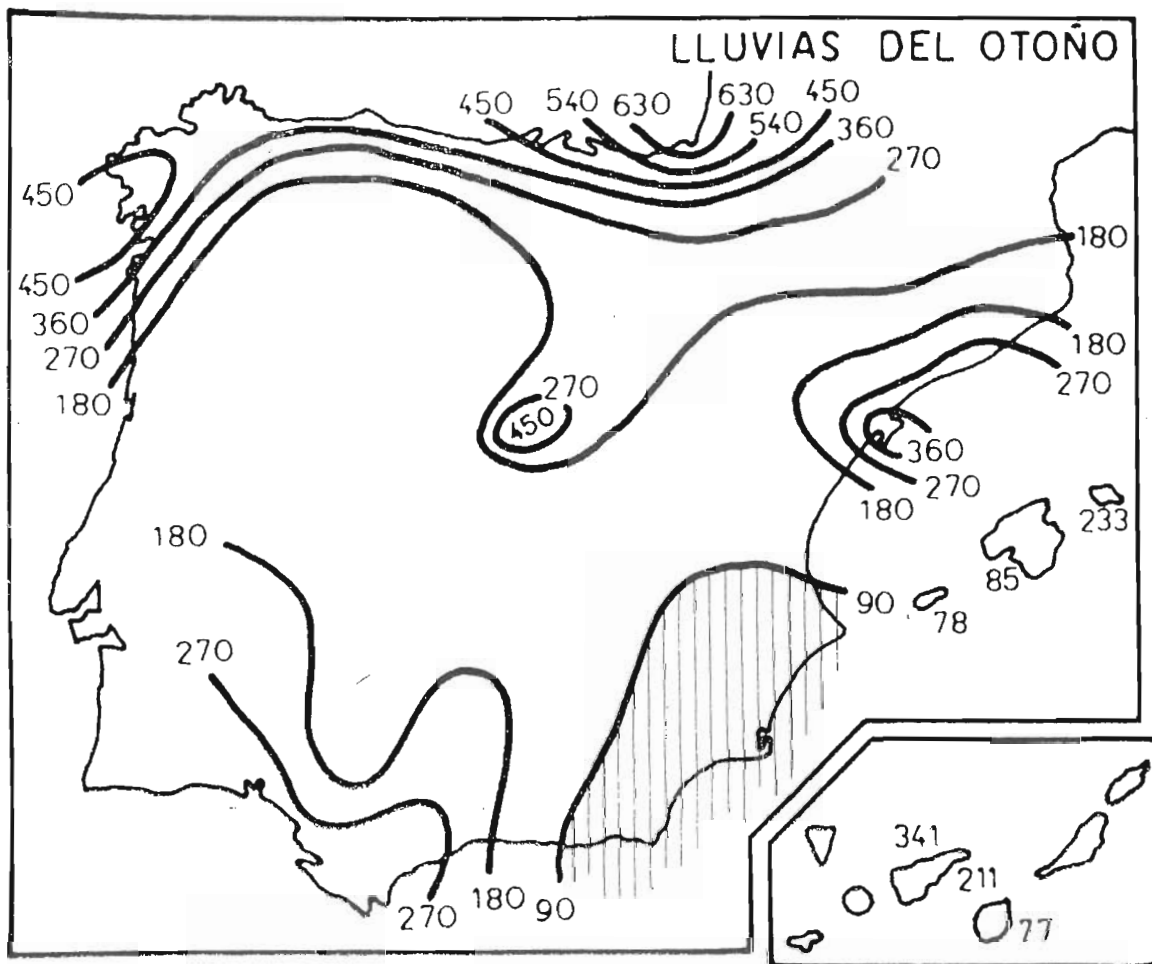
Sin embargo, los hidrometeoros se presentaron con gran irregularidad y la mayor parte de las lluvias se recogieron durante el mes de noviembre, a lo largo del cual, las nubes se mostraron muy generosas. En el resto del otoño, por el contrario, las precipitaciones pecaron de escasas y la sequía fue la nota dominante.

Volviendo al mapa de lluvias estacionales, puede verse en él cómo el máximo pluviométrico correspondió al Cantábrico oriental, con centro en San Sebastián, donde se superaron los 630 litros por metro cuadrado. También en las Rías Bajas gallegas, con 450 en Santiago y Pontevedra.

La parte más seca correspondió al extremo oriental del Mediterráneo andaluz y a la cuenca del Segura, comarcas éstas donde no se alcanzaron los 90 litros. Este mínimo, que aparece rayado en la figura, queda bastante limitado y se corresponde con las comarcas más secas de nuestro país.

En el resto (incluyendo las provincias insulares), se rebasó en promedio, el litro diario—cantidad bastante buena—. En amplias comarcas de Andalucía, Cataluña y Nordeste se recogieron cantidades superiores a los 180 litros. Fueron excepción el delta del Ebro y las costas del golfo de Cádiz, donde llegaron a rebasarse ampliamente los 270 litros.

En el balance regional de hidrometeoros, Bilbao y Santander liegaron hasta los 540 litros; por el Centro, Extremadura y Cataluña hubo un promedio de unos 180 litros (sobre Navacerrada se rebasaron los 450). Por último, ya indicamos que en la cuenca del Segura no se recogieron más de los 60 litros.



La gráfica del agua embalsada reflejó el déficit de lluvia, muy llamativo si lo comparamos con las existencias del año pasado en esta misma época. Se empezó el otoño con diferencias de 3.800 millones de metros cúbicos y se terminó con 5.800 millones de menos.

Riego muy oportuno de las nubes el del mes de noviembre, que vino a mitigar la necesidad de agua de los suelos para la sementera, despues de un largo y seco verano de cuatro meses largos de duración. En cuanto al carácter hidroeléctrico ya hemos dicho que se presentó muy deficitario y una acusada merma del agua embalsada respecto al año anterior.

